

MARTIN FIERRO

10 Cts.

Periódico quincenal de arte y crítica libre

10 Cts

Segunda época, Año II. Núm. 22

Buenos Aires, Septiembre 10 de 1925

Dirección y Adm. Victoria 3441

A n s e r m e t n o s h a b l a d e " R o i D a v i d "

Arte Moderno

Caro MARTIN FIERRO:

Me piden mis impresiones sobre la preparación y la ejecución del "Roi David"; las doy con mucho gusto, pues siendo todas agradables no encuentro dificultad alguna en decir las.

Estoy muy orgulloso de haber sido el primero en sacar de Europa la producción más importante de su música reciente, y estoy encantado de que por una vez, sea la América del Sud quien la haya recibido primero. Muy orgulloso también por haber podido realizar esta manifestación con elementos exclusivamente argentinos: solistas, cantores e instrumentistas; también porque esta manifestación haya provocado la emoción de esos elementos, probado su posibilidad y su eficacia.

La aparición de Honegger en la música contemporánea es un acontecimiento imprevisto, sorprendente y de una importancia considerable, y el "Roi David" acusa precisamente aquello por lo que Honegger se distingue más entre sus contemporáneos.

En un momento en que la música, como la pintura, parece dirigirse cada vez más exclusivamente a una "élite", una obra como "Roi David" por su acento directamente humano, le da un valor más amplio y más popular.

Su simplicidad y su generalidad de expresión no excluyen, sin embargo, ni la frescura ni la novedad de la invención. Cocteau decía un día que mucha gente usa a Honegger como almohada para tirarla por la cabeza de sus compañeros de estudio. Se podría decir hoy que entre las diversas obras de Honegger muchos toman al "Roi David" como almohada para aplastar a las demás.

Es que no ven que los trozos aparentemente más simples y más de acuerdo con nuestras costumbres son tan ricos en invención y son de un acento tan personal como aquellos en que la novedad reviste una forma más cruda.

La preparación del "Roi David" se ha efectuado en una atmósfera de buen humor y de entusiasmo crecientes.

Desde que hice mis primeras proposiciones a la Orquesta Filarmónica encontré la adhesión unánime de su Comisión de Cultura. Y ésta acogió con ese espíritu de devoción a la música que siempre he apreciado en ella, el ofrecimiento tan elegante de colaboración que le hiciera la Sociedad Cultural de Conciertos. La ayuda mutua que se prestaban así las dos sociedades me parece un acontecimiento feliz en la vida social de Buenos Aires. El carácter ampliamente humano de la obra de Honegger imprime en esto su rastro, imponiéndose aún a las circunstancias.

Cuando detrás del escenario del Politeama veía, entre los músicos de la orquesta, sentadas sobre cajones, esperando el momento del concierto, señoras y niñas que llevan los más grandes apellidos del país, pensaba que asistía a un espectáculo raro en que se manifestaba la presencia del espíritu de la música.

La ejecución aventajó mi esperanza. Particularmente la del Domingo, queda para mí como la mejor de que tenga conocimiento, en Europa y aquí; ella ha sido para mí uno de esos acontecimientos que hacen fecha en la vida de un artista, uno de esos momentos en que el artista siente que su propia acción le escapa, para fundirse en una acción colectiva, cuyo alcance deja muy atrás todas las previsiones de su voluntad.

La Orquesta Filarmónica había estudiado la obra con esa buena voluntad y esa conciencia que ha aportado a nuestras preparaciones, aún en las circunstancias más difíciles. Los ensayos corales con cantoras inteligentes y bien preparadas, con cantores llenos de celo, fueron para mí recreo agradable. Y en fin, tuve la suerte de encontrar los solistas que se necesitaba. La voz segura y la notable musicalidad de la Sra. de Sánchez Elía, el contralto cálido y expresivo de la Sra. de Lenhardson, el bello timbre de tenor de Carlos Rodríguez, dieron todo su valor a los "soli" de la partitura. Y en cuanto a la Sra. Victoria Ocampo, debo decir que hizo del papel de "relator" una verdadera creación. Al imaginar este medio de ligar los distintos trozos

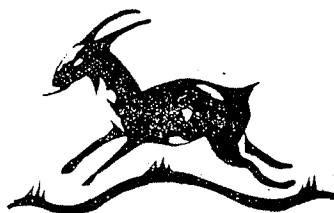


Picasso. — Retrato de la mujer del artista. 1923

de la partitura, los autores no tenían en vista más que un "relato" sin acento determinado. Las recomendaciones usuales al relator eran: "Sin énfasis, diga Vd. simplemente; no se trata más que situar la acción; la expresión está en la música". La Sra. Victoria Ocampo entró más hondamente en la inteligencia de su papel. Servida a la vez por una voz dulce y penetrante y por una dicción sin defectos, supo sacar "el efecto" para destacar la fuerza más persuasiva del "acento"; mientras sus palabras indicaban situaciones, su tono les creaba una atmósfera; llevada por el lirismo del relato, la música desarrollaba más cómodamente su acción y adquiría todo su valor expresivo.

Quedo agradecido a Buenos Aires por la emoción de estos días y al caro MARTIN FIERRO por haberme dado la ocasión de sintetizar su recuerdo.

E. ANSERMET.



UN LIBRO RARO

HORE BEATE MARIE VIRGINIS AD USUM PARISIENSIS TOTALITER AD LONGUM SINE REQUIRE. Calendario de 1503 a 1514. Colophon: Finit officii beate Marie Virginis secundum insignis ecclesie parisiensis castigatissime impressum Parisius in Sole Aureo vici Sorbonici opera Udalrici Gering et Magistri Berchtoldi Renbolt sociorum. Anno Dñi millesimo quagesimo secundo die vero vigesimo Maii.

Estas bellísimas Horas al uso de París fueron impresas por Gering y Renbolt el 20 de mayo de 1502.

No tienen como la mayor parte de las Horas impresas por Pigouchet, Kerver y Vostre, las borduras grabadas en madera, generalmente a "fond criblé" con escenas de la vida de la época, figuras de las sibilas y de los profetas y las sugerentes danzas de los muertos que han hecho célebres a estos libros litúrgicos.

Pero su magnífica tipografía gótica en rojo y negro, imitando las más bellas caligrafías de los manuscritos, la admirable marca de imprenta grabada en madera, el equilibrio y la armonía de la composición unido a los once grabados en madera estupendamente tratados que la adornan, bastan para acreditar a estos afamados impresores parisienses.

El libro que describo ha sido iluminado en la época, como se hacía generalmente. Conocida es la fama de los hermanos Hardouyn en el arte. El iluminador en este caso ha respetado, y ha hecho bien, el grabado y si es cierto que los ha pintado al estilo de las miniaturas de las horas manuscritas, lo ha hecho con un gran acierto y con suma delicadeza.

Además de estos grabados, se encuentran en estas Horas centenares de iniciales y parágrafos miniados en rojo, azul y oro, que realzan maravillosamente la composición en rojo y negro y que dan a todas las páginas un gran poder decorativo.

Las maderas tratadas fuertemente, bien empastadas, son algunas iguales a las de las célebres Horas impresas por Pigouchet para Simon Vostre en 1502, y otras no se encuentran en ninguno de los Libros de Horas estudiados por los bibliógrafos, lo que es importante, pues, como es sabido, las planchas eran reproducidas por casi todos los impresores después de algún tiempo.



ciación, la Visitación (magníficamente iluminada), Pentecostés, El nacimiento, la Adoración de los Magos, la huida a Egipto, la muerte de la Virgen y por último David sorprendiendo a Betsabé en el baño. Este grabado, que hemos tomado para encabezar estas líneas, tiene todo el sabor y la fuerza de las más bellas obras de la xilografía del siglo XV que no ha perdido con la Las maderas representan: el beso de Judas, la Anun-

iluminación respetuosa que hiciera el anónimo artista de la época.

Estas horas en latín y francés están impresas sobre pergamino y revestidas de una preciosa y característica encuadernación francesa en marroquí rojo, realizada en el siglo XVII, en el estilo de las que se ha dado en denominar, mal, a la Du Seuil.

Entre las oraciones en francés que contiene, hay una admirable, un verdadero *lais*, titulado: *Oraison très devote et plaisante bien composée en l'honneur de la royne de paradis, contenant XVI coplats et chacun coplet XII lignes*, de la que transcribo sin traducirlo, para no hacerle perder su sabor ingenio, la copia siguiente:

Jay tenu contre plusieurs
grans rigneurs
Et mal emploie mon temps
En ces complaintes de pleurs
De douleurs
Comme font ces folz amans.
Dame en suis repentans
Et doulaens
Pour ce vous offre ce lay
Vous priant que confortans
Me soyés quant le mourraís.

Además del interés que tiene el hacer conocer estas obras maestras de la imprenta de los siglos XV y XVI, he dedicado estas líneas a las Horas de Gering y Renbolt porque hasta ahora sólo han sido superficialmente estudiadas por los especialistas, quienes se limitan a dar su descripción técnica y a decir que constan de 8 folios sin numeración y 152 rubricados a-s8, de 20 o 21 líneas cada página (1).

Se trata también de una obra muy rara, tanto, que según lo ha escrito Chas. J. Sawyer, conocido librero de Londres, en los últimos 30 años sólo encontró un ejemplar en 1917 que alcanzó a realizar en venta pública la friolera de 136 £ 10 sh. (2).

Eduardo JUAN.

(1) Véase Brunet, Suplemento, Tomo I, pág. 620; Grasse, *Tresor des livres rares et curieux*, Tomo VIII, pág. 372; Lacombe, *Livres d'Heures*, Nos. 71 y 72; Bohatta, N.º 234.

(2) Chas. J. Sawyer, *Catálogo LXXVIII*, año 1924.

BICHITOS DE LUZ

Bichitos de luz, bichitos de luz...
Cosquilleo de Sol en la carne
de la noche azul.

Fosforitos que encienden ocultos
en el pastizal
incendiarios gnomos a quienes el viento
malogra su afán.

Diminutos fragmentos de estrellas
que en el suelo oscuro vemos rebotar
salpicando de chispas fugaces
el prado, el viñedo, la huerta, el trigal...

En las noches de estío parece
se hubiese volcado todo el lujo astral
en las húmedas sombras del llano,
por virtud de vuestra luminosidad.

El campo es entonces como una bahía
donde temblequean la iluminación
de los farolillos de mil barquichuelos
en circulación.

Lentejuelas vivas, gomas palpitanes
de la noche cálida prendidas al tul,
bajais a los valles el cielo estrellado,
con vuestra inquietud.

Parecís tan sólo vuelo y resplandor.
Nadie ve que acaso brilláis con dolor.

Envueltos en llamas surcáis las tinieblas.
El vuelo os enciende, ¡gloriosa virtud!
Estrellitas ágiles, diminutos bólidos,
entrecoartados gritos de luz,
semillitas de sol en la falda
de la noche azul...

Emilio FRUGONI.

(1) Prólogo del libro de este nombre, próximo a aparecer en Montevideo, primicia del autor.

Monumento a Hernández

Querido Evar:

Dos líneas para proponerte que MARTIN FIERRO auspicie la idea de erigir un monumento a José Hernández.

¡Qué mejor ocasión para jugarse, aunque se tenga "una de a pie" con "la partida"?

Creo, por lo demás, que la idea será acogida con entusiasmo unánime y que debe pedirse la adhesión de todos los artistas, los literatos y hombres públicos sin distinción de grupo y de partido.

Te abraza. Oliverio GIRONDO.

¡Magnífica la idea de nuestro camarada Girondo! Y oportuna. Porque cada día es más sólido y verídico, en el espíritu de la juventud, el concepto del mérito indiscutible de esta obra fundamental de la literatura americana, la única pura y esencialmente argentina.

El MARTIN FIERRO, reivindicado por la literatura oficial hace quince años, a raíz de estudios de Lugones, Rojas, Bunge y otros, sitúa a José Hernández en el primer plano entre los escritores argentinos: es el único, entre una inmensa cantidad, que posee la cualidad suprema: es un creador, el creador más original que hayamos tenido.

Anotar esta situación primordial de José Hernández en nuestra historia literaria, parece cosa extraña, porque,—fenómeno curioso,—arrancado el poema al culto y al prestigio popular para asignarle, dentro de la literatura de procedencia académica y tradicional, el valor de eración épica inmortal de nuestro pueblo, críticos y profesores, literatos y lectores olvidaban con irritante injusticia el nombre y la persona de su autor, que, por virtud de maravillosa intuición, supo concretar la figura legendaria del gaucho, en forma definitiva, pintar el cuadro de las viejas costumbres argentinas, y trazar el ambiente de una época, fijándolos para siempre con la emoción, frescura y gracia incomparable que convierten a MARTIN FIERRO en la obra clásica por excelencia de nuestra literatura. Ya era hora de decirlo.

Esa injusticia es la que importa destruir, arrancar esa figura de la sombra, y plantar en la ciudad ol-

vidadiza un monumento que diga a las gentes de hoy y de mañana:—Esta piedra recuerda a José Hernández, cuya obra es todo un símbolo y sintetiza el período más característico de nuestra vida de nación.

Nada raro es que Hernández no tenga todavía un monumento; que no exista plaza o avenida con su nombre; que no recuerde una placa de bronce la casa en que vivió, pobre leguleyo, y donde escribió el "Martín Fierro", allí, en una modesta pieza del ya abolido Hotel Universal, al lado de la estatua de Garay, frente a la Casa Rosada, donde principia Buenos Aires: casos todos singulares de coincidencia.

El último pelafustán y eretico que en alguna forma quedó citado en papeles históricos, tiene estatua o calle principal que recuerde su vida inútil o insignificante, ejemplo mediocre o inexistente, y, exceptuados los nombres de Andrade y Beheverría, cuyas efigies juegan con escasa autoridad los jardines de Palermo, no existe monumento a poeta ni artista por el solo y exclusivo mérito de su obra de pensamiento. Para distribuirlos esa consagración debieron ser políticos o militares. Y, con ese criterio, no tuviera estatua aún Sarmiento, ni la tendrían sabios como Ameghino, filósofos como Agustín Alvarez, escritores como Eduardo Wilde, poetas como Guido Spano, del Campo, Ascasubi, Hernández, que constituyen la más enraizada argentinidad, en cuya obra los argentinos futuros rastrearán y hallarán su espíritu y origen. Y ese criterio es profundamente ridículo y vergonzoso para nuestro presente estado de cultura.

Este periódico, que por algo ha adoptado el nombre del poema de Hernández, acepta y auspicia con entusiasmo la idea de Girondo, e invita a todos los artistas, escritores y hombres públicos, sin distinción de credo, círculo y tendencia, a que envíen su adhesión al proyecto de un Monumento a José Hernández. Una comisión que ha de nombrarse oportunamente, compuesta por personas de significación de todos los círculos, correrá con los trabajos de recolección de fondos y erección del monumento.

Esperamos encontrar en el público y la prensa el eficaz apoyo que esta iniciativa merece. La Dirección.

NUEVOS POETAS ARGENTINOS

Noche de fiesta

Para el auto, y se agrava
con su beso de goma en el asfalto.

Vengo de haber andado
tu silencio y tus besos en el auto,
y al bajar en apuro atribulado
me dejó tu recuerdo
como un guante olvidado en el asiento...

Entrada:
frialidad de mármol blanco.
Un vaho de fiesta baja la escalinata,
y pienso que adentro
me espera un tedio de seis horas resbalando
como un zumo de lámparas
por el muro aceitado de reflejos.

La música de los bailables
empuja el desgano
y desgarran las frases
en la punta imprevista de sus compases erizados.

Naufraga en el cansancio de las axilas
la intención de los senos descotados.
Uniseno grotesco de los pasos a un tiempo.

Tintas y hollín del "maquillaje"
que ensucian la retina
con la mezcla del movimiento.
Polvos de arroz que atorán el deseo.

En la encontrada sorpresa de los espejos
vemos la realidad simiesca
de nuestros gestos,
en una perspectiva vacía de porqué,
donde la risa
sin raíz en el alma retuerce
sus lamentables aspavientos.

Cesa la música: Palabras...
palabras que vuelven al sitio
después de un rodeo,
y dejan a veces el rastro
de un doble filo avieso.

Las mías, apenas
son desperdicios del cerebro.

La alegría de todos
fracasa tristemente en el empeño
de sobornar mi descontento,
y no sé como puedo ser en la danza
otra rueda del vértigo necio,
sosteniendo en muletas de paciencia
esta fatiga del codeo,
y esta sonrisa,
dentadura postiza
que brilla en las encías de un bostezo.

Así pasan tres horas
como un océano de tedio
donde flota la risa
chapatoteando sin eco.

Bruma de los cigarrillos hacia el techo.
Sudor de danza.
Poso de los licores sin deseo.

Al fin salté la indecisión,
y, prolongado en el intento,
hurté el refugio de un balcón sin nadie.
Pureza de la calle.

La calle ungida con silencio,
y lavada en estrellas,
y vestida con luna
honda y sencilla, sin seda de reflejos.
Por su alameda de puertas cerradas
he ido a mi encuentro.

Como una ventana,
ontreabrí TU RECUERDO,
y vi que mis ideas,
mis esperanzas frescas,
mis deseos ingenuos,
jugaban, esperándome, al columpio,
en un rincón de mi cerebro
donde tu nombre es un perfume
y crece un musgo de silencio.

Canté a la soledad un cántico de sueños,
y la dejé sin ruido
como a un niño dormido...
Otra vez entre todos vuelvo a sentirme ajeno.

El reloj
dejó caer al suelo
cinco notas que nadie recoge...
Las cinco...

Y todavía giro
golpeado por la jazz-band,
punzado tenazmente por el tedio,
o fumo un cigarrillo
que conversa su humo con mis nervios,
sucio de danza,
roído de sueño.

Antonio VALLEJO.

Distancia

Hace el niño girar
sonoramente el trompo.

Atención...
Asombro...

El vértigo monótono
cesa con un rezongo.

Alboroto de manos y un relámpago
de entusiasmo en el rostro.

Contempla al niño un hombre,
desde muy lejos, solo...

Cabeza

Los pómulos no saben
de las manchas rosadas
y aun no se pronuncia
la firmeza en la barba.
En el cabello hundieron mucha inquietud las manos.
Una arruga tan fina tiene la frente pálida,
tan fina,
que apenas se destaca.
La nariz rectilínea
estimula sus alas



y un intento incansable
proyecta la mirada
bajo la unión profunda de las cejas
negras y prolongadas.
Los dos labios se juntan
como flacas hermanas
en un lecho de angustia.
Todo el semblante entraña
una tensión de adentro,
abstinada y amarga.

Antonio GULLO.

Allá...

Si un día, por que nos enviaron una joya
con una leyenda, de un país lejano,
la amante o el amigo que se fueron,
hemos andado por los barrios hondos
de la ciudad, inquiriendo
a pobres seres tristes, el significado
de esas letras extrañas,—
un dulce pensamiento,
un recuerdo sagrado,—
ha invadido nuestra alma un profundo deseo.
Un profundo deseo de ser como esos hombres,
mercachiflos, marinos, aves tan pasajeras
como las gaviotas, un poco titiriteros
y un poco sacerdotes...
Tienen la voz ungida de exóticos acentos,
y un aire de dolientes nostalgias de otros mundos...
O como esas mujeres de brazos con tatuajes,
que nacieron un día de luz en las cabañas
jerusalimitanas, o en las tiendas
flotantes de la Arabia,
y que tienen el talle como palmas
y la boca marchita, pero en donde
los besos florecieron...
Un deseo profundo de perdersen
en la nostalgia de esos pobres seres...
Y olvidamos la joya y la leyenda.

Luis GIORDANO.

Soledad

Aspiro el ramillete de los años
y siento que estoy muerto en cada olvido.

Mis apariencias todas se gastaron,
Alguien se iba de mí cada crepúsculo...

En mis tiempos marchitos hubo puertos,
Y pañuelos vehementes se alejaron...

Desconocidas gentes han partido
Del fondo de mí ser ya desvastado.

Me quedé en la efusión de cada abrazo
Y en los adioses laxos y secretos

De improviso me ví como un extraño,
Con mi presencia inexplicable y sola.

Lo ausente habla un idioma que no alcanzo.
Inútilmente dóblanse las tardes...

Nos vamos deshaciendo en los olvidos,
Ya dispersé el recuerdo como un ramo.

Carlos MASTRONARDI.

Libros de la Editorial MARTIN FIERRO

Tenemos en prensa: **VEINTE POEMAS PARA SER LEIDOS EN EL TRANVIA,**
de **OLIVERIO GIRONDO**, (edición tranviaria), a 20 cts.

Mas adelante: obras ligeras y sonrientes, humorismo y sátira, poesía, novela,
cuentos, originales de Leopoldo Marechal, Horacio A. Rega Molina,
Enrique Gonzalez Tuñón, Nicolás Olivari, etc., antologías y selecciones.

Fernández Moreno - Aldea Española, 1925

Conozco un par de realidades (ya sé que hay más, pero las otras esta vez no me sirven): la realidad verdadera, inmediata, del yo, de cada yo en función de atisbador directo del mundo y la realidad mendosa, mediata, de quienes no son yo, de quienes son los otros de mi yo, de los que pertenecen a la clase de los distintos, como el recién venido. Sé que lógicamente no es valdiera esa distinción, pues cada hombre posee su realidad, la única del mundo para él. Sé que mentar "los otros" no es frase menos altanera y absurda que la que nombra "la vereda de enfrente", pues cada otro es un yo y cualquier "enfrente" es "aquí", en cuanto atravesamos la calle. Con todo y pese a razonamientos tan limpidos, está fuera de duda que para cada cual de nosotros la propia vida es sustancial y dramática y la ajena vida es borrosa. Hay escritores que nos dan mundo propio y en cuyos libros nos sentimos confesos; hay otros que, hasta cuando narran su yo, nos prestan vida ajena, de la que nuestra imaginación haragana supone en los demás.

Fernández Moreno está, para mí, entre los últimos. Yo al menos, no he recabado vida inmediata en su labor, sino un vivir desdibujado, de oídas. Lo cual no es antipático, claro está. Hay remanso y lisura y simplificación grata de vida en él.

En "Aldea Española" hay algo más. Hay la aventura personal de un nostálgico que en ejercicio de recuperar lo pasado sin aniquilar lo presente, goza con el contraste que esa ficticia vuelta temporal le ocasiona. Hasta lo ineficaz del verso le ayuda, pues arguye emoción:

UN ARTICULO QUE NO COLABORA

Desde los tiempos cuando los jilgueros volaban hasta los en que se tuvo gobiernos capacitados para postergar con urgencia cualquier asunto y especialmente la hora de los eclipses solares, que a veces por descaidada combinación de los astrónomos preparadores caen en instantes en que sólo pueden disfrutarlos los trasnochadores más próximos, se me viene solicitando de MARTIN FIERRO un artículo breve o que yo sea breve en un artículo. (La preocupación de MARTIN FIERRO por sus lectores no reconoce límites; pero nada lo hará feliz, pues por nuestra parte el límite de los colaboradores no reconoce preocupación).

Me costará pena por estar fuera de mis hábitos, aparte de ser cosa notada que siempre seguimos la misma costumbre que hemos cambiado. De mi agrado ha sido que los artículos parecieran breves; mas tras múltiples pruebas resulta que el lector no se atiene a la apariencia; los desea efectivamente cortos; sólo así los ve breves. Artículos que duren poco; qué gente de sueño fácil!

Por diminuto que sea un trabajo debe empezar. Pero los Directores no lo entienden así; no pueden ver que un artículo se empiece. Es un alarmismo tal que sólo se tranquilizan de que no será largo si uno les promete no comenzar.

Todo lo que puedo es empezarlos cortos. En este esfuerzo he logrado hacer de mis primeros cuatro renglones una reconocida notoriedad de brevedad. Está debidamente codificada entre todos los lectores del mundo la regla de ausentarse después de la cuarta línea; a esta altura yo cuando leo suspendo; cuando escribo, sigo, pero justificadamente, pues la brevedad ya la he satisfecho al principio.

Me parece que yo hago como todos (dicen que el tartamudo cree que todos son de su tartamución. Me gusta más el dicho "el ladrón cree que todos son de su condición", porque es aconsonantado; y es un placer tan grande leer "ón" y unos segundos después otra vez "ón"! Sólo así el dicho contiene sabiduría). A la altura en que autor y lector cesan de acompañarse puede escribirse ampliamente. Y está tan bien acomodado esto de no pasar del cuarto renglón, que ningún lector sabe que desde la línea siguiente no hacen otra cosa los autores que hablar mal de él.

Así, pues, es inútil el empeño de los señores Directores de MARTIN FIERRO. Después de la cuarta línea no hay nadie a quien proteger.

Por lo demás, yo distraendo a ambos Directores, al uno con los jilgueros y al otro con el eclipse, he logrado que sin oposición esta artículo quedara totalmente empezado.

Macedonio FERNÁNDEZ.

... Yo, poeta argentino y autor de este soneto, he habitado este pueblo, vivido entre sus hombres, mirado sus paisajes, trabucado estos nombres: Santilana, Escalante, Reynosa, Limpias, Treto.

Versos que aunque líricamente no existen, dramáticamente son buenos, pues el tono es de evocación y a esa vana ristra geográfica (vana y ciega para nosotros) la suponemos rebotante de imágenes en la recordación del poeta.

Ya Francis Bacon dijo que la poesía es la sustitución de un mundo inesperado y variado a la igualdad y al fastidio de éste. Esa fórmula baconiana (comento yo) nos invita a incluir en el arte el juego del ajedrez, los de barajas y los llamados juegos de azar — cosa que no me asusta — y a soslayar toda poesía descriptiva. En el volumen que declaro hay sobrados ejemplos de ella: hay unas terribles versadas en que el poeta, olvidadizo de inventar o sentir, nos diseña estos paisajes según los atributos lógicos que les cuadran y nos cocina perogrulladas como ésta:

Este otro panzón, de color sano,
metido en una tenebrosa funda
que yanta en casa todos los domingos,
que cobra diezmos y que vende bulas,
a quien hay que besar la áspera mano,
Don Celso, el señor cura.

El cura imaginario de Herrera y Reissig, hecho a pura alucinación, es más real que este cura acaso verdadero, trazado a pura lógica.

Alguna vez inventa Fernández Moreno: esto es, dice

Crónica Social "Caballito Dancing Club"

Los espejos copian servilmente a la naturaleza, como diría Blake, el de los toscanos poeticidas. Todas las viejas tienen alma de paraguas: buscan los rincones del salón; y en el pergamino de sus rostros firma diplomas la suficiencia.

Las vampirinas locales reparten chocolatinas de sonrisas a los tenderos, que revisten una gravedad de Guía Telefónica. Hay reverencias de Manual de Sociadad, realizadas en cuatro tiempos.

De pronto, el saxofón aprieta el gatillo de un shimmy, y tres galanes se disparan contra la rubia de enfrente: el primero da en el blanco.

Se incrustan las parejas. Un bailarín enlaga suspiros en la clavícula derecha de su compañera; las miradas se suicidan arrojándose a los escotes; y en el teclado de las vértebras dorsales se tocan otro shimmy silencioso que no oyen las mamás.

En un rincón está inactiva la jamona infaltable; los suspiros resbalan por el tobogán de su nariz y sus miradas se pierden en el bolsillo roto de la indiferencia.

El único frac del salón tiene un alma de naftalina; un decoro de alquiler se columpia en sus faldones, mientras es fusilado por los trescientos pistoletazos de las miradas.

El shimmy expira ahogado en el trombón: la rubia suelta un papagayo de risa que picotea los cristales.

Un galán asomado a sus anteojos, suda una frase sentimental; ella le escucha, con la mano apoyada en la ausencia de sus senos. Mañana escribirá una confidencia a "El eco de Caballito" y firmará: Gloria Swanson.

Ahora un tango abre su cortaplumas de cinco hojas; se desnudan los cortes, como pequeñas dngas de vanidad. Una tragedia sin estampilla recorre el salón y los que bailan cruzan miradas torvas de cuadro filodramático.

Al ritmo lento, las caderas dibujan negativas en el aire; y los botones del frac lloran lágrimas de silencio por Milonguita, que en el tango hace una muerte saintetesca.

El aburrimiento trata de sonreír decorosamente. Arrancáramos del reloj las tres horas que faltan: dan ganas de hacer algo inaudito, como escurrir en el piano o bailar con la jamona.

Pero la tierra, en su girar de pollo que se asa al sol, trae un plumero de amanecer que sacude los cristales.

Y los ciento cincuenta fantoches se van a sus cajas de madera, ante el bostezo matutino de los balcones.—L. M.

un detalle inverosímil (la uña amarilla del estudiantón en Juanito, los tritones en un estanque de pueblo...) y hace poesía gustosísima. Son admirables "Revelación", "Compañeros" y "Estos Recuerdos". Lo es también la estrofa esta, donde la vida alcanza su mejor realidad, su realidad de ensueño:

¿Entonces, Dios mío,
yo he tenido infancia
y he saltado cercas
y he escalado tapias
y he robado quimas
de fruta cargadas?
¿Y que esto ha ocurrido
en una lejána
aldehuela de oro
allá, por España?

Jorge Luis BORGES.

PRIMAVERA

Ya está la naturaleza en su actitud de beso. Oficialmente el 21 de setiembre aparecerá a los ojos protocolares del calendario: esa lista de tiempo dividido que marca ubicaciones en la eternidad. ¿Por qué, pregunto, no se hizo el calendario de un "instante", también dividido en años y siglos? Todos los días forman una constancia: mi corazón es una continuidad de lugares inexistentes. La existencia de tiempo es una ficción longitud ansiosa.

La primavera tiene labios carnosos; mas no de fruto, sino de flor: labios de beso. Labios como de capullo contenido, que al reventar, extiende su corola tierna y cálida de satisfacción laxitud.

Nuestros ojos son dos manos recibiendo emociones: reprime el sauce su garúa de brotos verdes, virginales; el duraznal insinúa con pudor el pezón sonrosado y precoz; los manzanos huyen del pecado como un vestido de desposada; las "coronas de novia" realizan en el silencio nocturno de las plazas amores anticipados; los geranios arpegian en ocarinas olorosas insinuaciones perfumadas que nos transmiten deseos musculares de vida ingenua y corcovos sentimentales extendidos sobre el horizonte. Y hasta parece ser esta primavera, una nueva entre toda la misma que el mundo dió. Se está pariendo asimismo con afán: en un silencio inquieto y sordo bullicio de día Domingo...

El viento se acaricia en las flores dando luz de sol cual la caricia que brillanta en fiebre los ojos de la mujer amada. En los estanques el agua observa atenciones, mientras se estrella la perspectiva de las cosas en la superficie, traduciéndose en velocísima quietud. Las palmeras, que durante el invierno perdieron el sexo, susurrar a la brisa el comentario desatinado de la cordial sensualidad de los días, restregando sus hojas como manos percutidas de soltera pobre. El sol ejecuta piruetas de clown sobre el césped de los jardines, y hasta en los alambres telegráficos equilibra—con una sombrilla japonesa—la rotura de un rayo. Las bocinas, las campanas, todos los ruidos, juegan con zancos carreras inalámbricas por la diaphanía. Las rachas frescas son como un abanico en el seno abultado de las matronas; y sobre las formas jóvenes, piropos, que salpican los rostros cual papelitos de colores.

Las alegrías cantan en saxofón sus incontinentes ademanes. La tristeza—insultada—se hace tierna y buena como mirada de mendigo.

En los rostros y las ropas florece un jardín. El "rouge" de los labios es ingrato: injusticia sobre la generosidad de los días. Todos los pecados veniales se han dado cita en las esquinas...

Todo adquiere vida, todo se traduce en dinamismo interno.

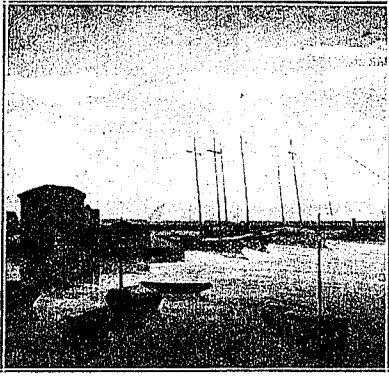
Un aeroplano extiende sobre la ciudad sus alas de flamenco de zoológico, mientras los oídos, embardunados de burocracia, perciben el ronco escape del motor, provocando avideces de espacio y nostalgia de futuros imprecisos.

En las ventanas, gorjean los atavíos femeninos, dejando detrás, no perfume, sino ambiente de playa.

El romanticismo nos saca sarpuídos.

Yo voy por las calles de Dios ostentando en el ojal de mi solapa una flor blanca e inquieta madurada en sonrisas...

Sergio PINERO (hijo).



Francisco Vecchioli.—El Puerto

Tres temperamentos completamente distintos. Distintos en el concepto de la realización plástica, poseen sin embargo cada uno de ellos un valor lleno de significado dentro de la pintura actual.

Estos tres artistas pintores que residen en la Ciudad de La Plata,—salvo Mariano Montesinos que a la sazón se halla en Mallorca—han expuesto muy contadas veces por cuya razón no son mayormente conocidos sus nombres.

Franc. Vecchioli después de haber vivido varios años en el extranjero estudiando y visitando Museos, prepara silenciosamente su exposición para el año entrante. En el presente concurre al Salón Nacional.

Es un temperamento preocupado, lleno de dudas. Por ello antes de caer en lo extraño, real o fantástico, en el instante creativo, limita su obra en la representación externa. Es dueño de una fina sensibilidad de pintor. Sus paisajes, tema en que se ha detenido, traducen el ambiente con carácter, siendo personal en su expresión. En el color es vibrante, intenso, aunque algo seco.

El respeto a ciertas leyes empaña la visión del artista. No es la pintura simplemente un oficio. Aprendida la mecánica, la parte manual, no obstante todas las habilidades inherentes, faltará siempre en la obra la esencia cardinal que justifica todo hecho artístico.

Propuesto el problema, el afán de "honestidad" lleva a una reproducción de detalle, que si bien se resuelve diestramente con recursos técnicos, impide al espectador concentrar su pensamiento en eje genérico del cuadro.

Adolfo Travascio busca la síntesis con un criterio más "científico". Analiza y reproduce. Pero su realismo es interpretativo. No es sólo el objeto lo que le interesa sino su valor plástico, y como tal nace de nuevo en el cuadro. Es Travascio un gran estudioso lleno



de serenidad, que aun no siente satisfacción por la propia obra realizada. Tiene mucha fe y espera que los días le traigan la verdad que ansía.

Su verismo es la antitesis fotográfica, sin paradoja. Los objetos que componen sus naturalezas muertas y bodegones, adquieren una "personalidad" plástica que individualizan en la tela su función de objetos pintados y la de los objetos tangibles. Busca con afán los valores formales, el carácter de las cosas. Cada tono y cada trazo quiere hacerlos concurrir a un efecto preconcebido. No hace simplemente un detalle, un trozo, trata de componer armoniosamente toda la superficie del cuadro.

Igual finalidad es la perseguida por Mariano Montesinos, con la diferencia propia de su temperamento. Este, mucho más joven, impulsivo, lleno de urgencias intuitivas, ha pintado en los dos años que lleva en España afiebradamente. Cuando llegue la hora de la disciplina el valor positivo de su obra será perdurable.

Ha pintado el paisaje de Galicia con una comprensión tal que le ha valido los mayores elogios. Grato nos es reproducir algunos párrafos de diarios españoles, con motivo de sus exposiciones: "Montesinos es un enamorado fervoroso de la maravilla de nuestro pai-



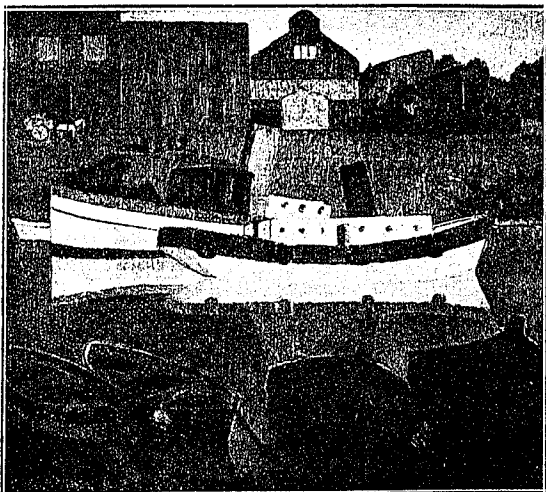
Adolfo Travascio.—El Mate (Bodegón)

saje. Ayer, acompañado de Eugenio Montes, estuvo en el museo vivo de Combarro, cuyas callejas ancestrales y cuyos porches milenarios, quedarán en sus lienzos". "La juventud del artista se traduce fielmente en las obras, imbuidas de enfático vigor. Parece que los cuadros resumieran jovialidad, lo cual tal vez se pudiese expresar diciendo que siempre están recién pintados..." "Paisajes, naturalezas muertas, retratos, se encienden en jugosas y rítmicas coloraciones de singular valor decorativo, que no excluye una rigurosa expresión del asunto." "Creemos, con absoluta sinceridad, hallarnos ante uno de los jóvenes mejor orientados y más rico en condiciones plásticas. Es, desde luego, un dibujante serio y un poderoso colorista capaz de dar la expresión más fuerte del carácter sin alterar las formas normales de la figura."

En una de sus últimas cartas nos promete enviarnos para el año entrante cuarenta cartones para que realicemos una exposición.

Son tres artistas dentro de las nuevas tendencias que, con sus personalidades, enriquecerán el arte argentino.

P. V. BLAKE.



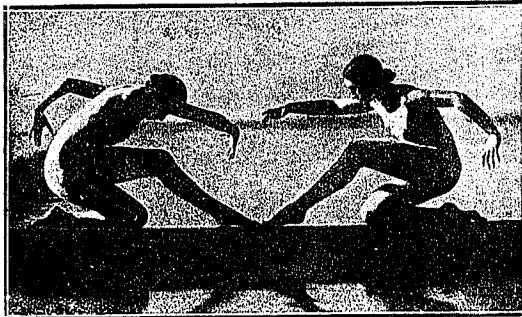
Adolfo Travascio.—El canal



Mariano Montesinos.—Canteros de Vigo

D O S

F I L M S



"La rueda".—Todo Abel Gance, el realizador de "La rueda" que acabamos de conocer, está en una escena de "J'accuse", la obra que lo revelara como director artístico: una dulce gacela no quiere escuchar los tiernos consejos de María Laurencin y sale de la fantasía de la deliciosa creadora de sueños pictóricos para caer en manos del cazador, un tipo de feudal, con todos los defectos de Francois de Curel, menos el de hacer obras de teatro. El pescuezo fino, terso de la gacela desangra por una gran herida. El cazador, brutal, hace hociquear al mastín cachorro para que se ceba con la sangre de la víctima. La mujer del cazador tiene que presenciar la escena: se horroriza, mientras el marido apriota la testa del can contra el pescuezo sangriento de la gacela, y ríe, ríe ferozmente.

más, él mismo se contradice, es decir: no ha sabido equilibrar sus sentimientos delicadamente poéticos con sus ambiciones de realizador cinematográfico monumental.

Abel Gance da la impresión de que no atina a qué cosa atondar primero, si a la máscara trágica de Severin Mars, soberbia, si a sus reconditeces de poeta sencillo o si a sus titánicas ambiciones de encerrar el mundo en una escena técnicamente audaz, en la perspectiva de un cuadro, en una situación de contraste.

Pero, bien haya los que ponen como Abel Gance tan altas sus ambiciones. Los errores, los defectos, no importan si son capaces como él de revelarnos que el cinematógrafo es un instrumento artístico de infinito porvenir.—J. B. O.

tonde inocular, con la reproducción de la vida de los estadios griegos, su educación física, el refinado culto corporal de los romanos y el ejercicio de los deportes y la danza en la edad contemporánea, el amor a la hermosura del cuerpo humano,—amor prohibido por morales y religiosas,—y mostrar la forma de alcanzar la máxima armonía de que es susceptible, fuente de salud y de claro goce estético. Y se propone iniciar un renacimiento de la cultura física por vía de recobrar el equilibrio entre cuerpo y espíritu, amenazado por el ritmo y las formas de la vida presente.

En su obra han colaborado célebres hombres de ciencia, pintores, oscultores, campeones del deporte, bailarinos, modelos de artistas, niñas de las mejores familias alemanas que no vacilaron en desnudar sus hermosos cuerpos para exhibir ejemplos admirables de eurytmia; se reclamó el concurso de instituciones deportivas y de danza de Hellecau y Munich; y dirigieron la composición del film especialistas como el Dr. Guillermo Prager y August Köster, director del Museo de antigüedades de Berlín, que reconstruyó las costumbres griegas, romanas y medioevales germánicas, con precisión científica y gusto artístico, para hacer de esta producción de la U. F. A. un verdadero himno a la belleza humana.

Producción de esta naturaleza da al cinematógrafo una función altamente educativa. A su respecto dijo el "Bioscope" de Londres: "Lo mejor que puede decirse de esta película es que hará un bien inmenso"; y el "Berliner Tageblatt": "Esta película hay que exhibirla en las escuelas, en todas las aulas y en todas las fábricas. Tiene que provocar nostalgia hacia estos milagros..."; y el "Vorwärts": "Si una película quiere enseñar el camino hacia la belleza, puede hacerlo solamente mostrando al hombre desnudo. Hay cuadros que son tan emocionalmente hermosos porque predicán un nuevo sentido de la vida, una nueva moral."

Haber intentado esto ya es un gran mérito. Si ello se consigue lo dirá el público, revelando su cultura. "El camino hacia la belleza", que distribuye Juan Probst, comienza a exhibirse hoy en el Empire y Capitol, y luego pasará a otros principales salones, y se descuenta su éxito.—Em.

¡Ayude a Martin Fierro!

EDUARDO TIBILETTI
BERNARDO V. IRIGOYEN
SÉRGIO PIÑERO (hijo)

Estudio: GALERIA GÜEMES, Escri. 430 y 431
U. TELEF. 6290/99 AVENIDA
INTERNOS Nos. 36 y 89



La gacela, es el espíritu, son los sueños, es la poesía, es el amor, brutalmente heridos por la vida.

En "La rueda", un joven artifice, constructor de violines, que sueña con encerrar su alma entre las frágiles maderas, es el espíritu aniquilado por el industrialismo sin alma, utilitario, vertiginoso de nuestra época.

El concepto que ha inspirado a Abel Gance para realizar esta "tragedia de los tiempos modernos", es de un sentimiento poético excesivamente ingenuo. Ade-

EL CAMINO HACIA LA BELLEZA. — Un criterio filosófico nietzscheano, neo-helenismo difundido en Alemania desde la época de "Los orígenes de la tragedia griega",— recordemos a Elie Faure en "Los constructores",— parece haber inspirado la concepción de esta película "El camino hacia la belleza".

Ea, por otra parte, un signo de la hora presente, época deportiva, algo dentro del concepto "festiva" de la vida que diría el filósofo español. Parecería además esta exhibición una consecuencia lógica del momento en que vivimos: estamos, sino en plena atmósfera,—y que lo diga el arte, la moda, el teatro, el cinematógrafo,— en el umbral de la nueva edad de oro del desnudo, y en el período feliz en que el artista y el poeta, torturados por secular y actualmente álgido anhelo de sencillez, de verdad, de belleza natural y pura, se reconcilian con su tiempo, y reconquistan el perdido equilibrio espiritual, ausencia que fué origen de máximos dolores y angustias.

"El camino hacia la belleza" es un film que pro-

VAUTIER Y PREBISCH
ARQUITECTOS

U. T. O230, Belgrano VIDAL 2048

DIAZ Y OLIVARES
CONSIGNATARIOS

PASAJE GÜEMES - BUENOS AIRES
AMÉRICA F. C. O.

Hoy Jueves 10 estrenamos la película SUPER JEWEL

AMORES DE NIÑA

COMEDIA SENTIMENTAL EN 7 ACTOS

Insuperable creación de la bellísima LAURA LA PLANTE
Secundada por PAT O'MALLEY, HEDDA HOPPER y otros

UNIVERSAL PICTURES CORPORATION

LA MODERNA LITERATURA BRASILEIRA



Cuando llegué a San Pablo me deslicé de mi hermoso ómnibus de doble piso, color cándido tórtola, estreché mis brazos a la "curse" de Ruy Barbosa que me enseñó su lengua y sus encantos durante el viaje, gasté el último resaca de la quinta edición de "Crítica" para liar un cigarrillo con las sobras de tabaco que mis uñas arrancan en el forro de mi lescosido chaleco, me puse un enorme sombrero de jipi-japa, y fui "chez" Menotti del Picchia.

Lo encontré en la redacción del diario oficial de San Pablo.

Con un profundo tic de asco y de desesperación me incliné sobre las enormes columnas del rinoceronte editorialista, marcándome con la punta del cigarrillo, eterno en sus finos labios de latino sagaz y sensual, las fantásticas cotizaciones del café y de la goma de mascar.

Sin que yo le preguntara nada, sin mirarme casi, empezó a gritar:

—"San Pablo es el Brasil. Su prodigioso desenvolvimiento económico lo da la supremacía capital sobre todos los demás Estados. Para que tenga Vd. una idea exacta de su formidable progreso, bástelo saber que una sola de las grandes compañías industriales paulistas, paga más impuestos a la Nación que todo un

estado del tamaño e importancia de Minas Gernos por ejemplo.

Y no me disculpa... El cielo natural de un pueblo en vías de organización pasa por tres etapas. La de su fijación territorial, la de su independencia económica y finalmente la de su emancipación cultural y artística. Nosotros estamos en las postrimerías del período plutocrático y en la aurora de nuestra independencia artística. San Pablo era, por la actuación gallarda de sus artistas nuevos, su autonomía mental. Toda la atención de las clases cultas del país se dirige hacia los "Independientes de Piratininga". El terremoto literario sucedió la vieja costra formada por una cultura de mimetismo secular, estroncando todas las conciencias. San Pablo es la Mea del Arte nuevo y al lado de los elogios más entusiasmados no nos ha faltado por fortuna la lluvia de fuego de las diatribas y de los insultos.

Nuestro pensamiento no pasaba de la adaptación, del calco del pensamiento europeo. Nuestro patrimonio pasado no era más que un verdadero museo de Paleontología, lleno de creaciones literarias importadas de Francia. Una cultura de cosmético nos afelpaba la imaginación, no pasando más allá del último modelo para vestidos.

El iniciador de la revolución fue Monteiro Lobato. Su libro "Urupus" era el grito de Ipiranga de la literatura brasileña. Creó con sus procesos verbales—híspidos, cáusticos, chocantes—una violenta contradicción con la meliflua dulzura de la vieja prosa francesa, el nuevo credo artístico que en el fondo, inconcientemente, es el regionalismo.

Fue una clava indígena fustigando la artificialidad podante del arte de importación. Esta actitud delicioso-

samente salvaje, pero tan sincera, del creador del JECA TATU, plasmó la conciencia literaria fuera de toda obediencia forastera.

A los cien años justos de su independencia política, el Brasil inauguraba su independencia mental.

La llamada de Lobato—el nuevo girondino—reunió junto a su roja bandera a todos los audaces y a todos los inquietos que esperaban al caudillo.

Su escuela ganó discípulos y el regionalismo hizo carrera.

Era, pues, eso: la iniciación de la gran batalla que daríamos luego nosotros: los modernistas!...

El arte regional que prestó ese inestimable servicio de nacionalizar nuestro pensamiento, mostró la posibilidad de derivarlo hacia la universalidad del Arte, dislocándolo del estrecho mareo de un regionalismo ocasional, pero para ser siempre enteramente brasileño.

Fue entonces, en 1922, que apareció, con espectacular ruido de truenos y contallas, la "Semana de Arte Moderno", llevada a cabo en el Teatro Municipal de la capital paulista, cumpliendo el programa de los "Independientes de Ipiratininga".

Fenómeno literario de alta significación, reunió 61, en la inmensa sala de nuestro coliseo máximo, bajo la dura y acerada capitánía de Graça Aranha, la más bella floración espiritual del Brasil contemporáneo.

Fueron los héroes de esas noches inolvidables, donde los aplausos más frenéticos se mezclaban a los patéticos más ensordecedores, los poetas, novelistas y críticos de la nueva generación cuyos nombres le cito con respeto:

(Continuará)

Nicolás OLIVARI.

INQUISICIONES
por Jorge Luis Borges
\$ 2.50

ALCÁNDARA
(imágenes)
por F. Luis Bernardez
\$ 1.80

EN VENTA EN TODAS PARTES
SOCIEDAD EDITORIAL PROA
Victoria 3441 - Buenos Aires

UT. 31 - RETIRO 2495
RECONQUISTA 387

QICHES
DIBUJOS
TRICROMIAS

R. Galliani

CAFÉS,
CHOCOLATES AGUILA
Y PRODUCTOS

SAINT HERMANOS

BUENOS AIRES MONTEVIDEO
SOCIEDAD ANÓNIMA

Ayude a "Martín Fierro"
Suscripción única por un año \$ 2.50

COOPERATIVA EDITORIAL
(BUENOS AIRES)

Ha publicado últimamente:

DE CARLOS IBARGUREN:
Historias del tiempo Clásico

DE ROBERTO GACHE:
Tres Comedias

DE ENRIQUE MENDEZ CALZADA:
El Jardín de Perogrullo

En breve publicará:

DE VICTOR JUAN GUILLOT:
El alma en el Pozo

DE JULIO ARAMBURU
JUJUY

DE ATILIO CHIAPPORI:
La Isla de las Rosas Rojas

En venta en todas las buenas librerías de la República

Agencia General de Librería y Publicaciones: RIVADAVIA 1573

Para evitar muchas enfermedades de carácter infeccioso-contagioso, cuya puerta de entrada es la nariz y garganta, es condición esencial mantener en actividad las defensas naturales que el organismo posee en las vías respiratorias superiores.

"NASYL"
AL MENTOL, CONTRA RESFRIOS Y GRIPE.

FORMA OLIVA ESTERILIZADA A BIER DE VARELA HONGKONG/PELUDA

Tratamiento racional y enérgico de las enfermedades de la nariz, faringe, cuatrero nasofaríngeo, preventivo contra el catarro tubo timpánico y la otitis.

"Nasy!" al Gomonol, Desodorizante, contra la Ozena y Resfriados de los niños.

En venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías UNICOS REPRESENTANTES: A. SAMINO y CAMPONOVO Juncal, 8009 - Buenos Aires U. T. 2544, Juncal

REPRESENTANTE EN MONTEVIDEO: F. Graco Calle Reconquista, 589

No deje de leer

RUBÉN DARÍO DICE:
(A propósito de la Novela Argentina)

El autor de **SILBIDOS DE UN VAGO** forma con sus novelas un grupo aparte. Es de lo más valioso en las letras argentinas, esa producción a la diabla, vibrante, valiente, chispeante.

\$ 2.50 EDITORIAL MINERVA
ESMERALDA 185
U. T. MAYO 38 - 6004

PARNASO SATIRICO

Bajo esta lápida fria
Yace uno que, sin cautela,
Se puso a leer un día
La más húmeda novela
De Martínez Zuviría.

R.

Aquí está Soiza el—sin—lustre
Con la muerte en intervü.
¡Ojalá que ella le frustre
La vuelta, como a Mambrú!..

Don B. González Arrili
Quiso, al reposar aquí
Soñar "in ánima vili"
Con la Venus calchaquí.

Emilio H. Cejas.

Melián Lafinur descansa,
Por hoy, bajo este jazmín,
Pues tenemos la esperanza
De erigir a su alabanza
La estatua de San Martín.

A. R. B.

En "La Fronda" y "La Nación"

Dejó las letras en paz
Muerto de una indigestión
De León Daudet y Maurrás,
Y aquí yace, si os parece,
Ese escribano notorio:
Alfonso,—ni uno ni trece;
Laferrere,—y no Gregorio.

E. M.

Yace Arturo Capdevila
Bajo esta lápida, muerto
De encefalitis letárgica
En "La ciudad de los sueños".

I. Z.

L. Barletta, según
Todos los datos que tengo,
Murió pisado por un
Espermatozoide renego.

X. X.

Por creer que era un bastardo
Del arte y la poesía
Al difunto Luis García
Le pegó un tiro Luis Pardo.

X. X.

Aquí yacen, "allo spiedo",
Los siniestros pensadores
Que eran genios en Boedo.
Ahora en qué... ventiladores
Van a introducir el dedo?

X. X.

Lugones al fin reposa
En el prado de asfodelos.
Lo mató muy poca cosa:
La carta de Vasconcelos.

G.

Bianchi (Alfredo) está aquí abajo;
La muerte le hizo una vaina
Cuando estaba en su trabajo
Higienizando un badajo
Con la toalla y la jofaina.

X. X.

Pettoruti irá al fracaso
Si se baja del Picasso.

L. M.

Aquí yace Marechal:
Se murió sin quererlo él;
La culpa la tuvo aquel
Hidalgo de carnaval.

B.

Veinte lectores de ataque,
De resistencia y de empaque,
Descansan bajo esta cruz.
¡Los mismos que Pedro Blake
Mandó al infierno en un saque
Con su libro "Contraluz"!

Bajo este túmulo cono
Duerme Santiago Ganduglia
Después de imitar al mono
Soñando con Mimi Aguglia.

X. X.

UNA HISTORIA EN POCAS PALABRAS

"LA POSITIVA"

COMPANIA ARGENTINA DE SEGUROS
FUNDADA EN EL AÑO 1896

Ha pagado seguros por un valor de \$ 21.244.922.86 mjn.

Distribuidos así:

Sección Vida: \$ 17.932.234.89 mjn.

Sección Incendio: \$ 3.289.609.07 mjn.

Sección automóviles
(recientemente inaugurada) \$ 23.078.90 mjn.

Más de 150.000.000 de \$ mjn.
de capitales asegurados.

Seguros sobre la vida - contra incendio y de automóviles (contra todo riesgo) - Contratos modernos - condiciones liberales.

Solicite informes en las Oficinas Centrales de la
Compañía, calle SARMIENTO 364 - Buenos Aires

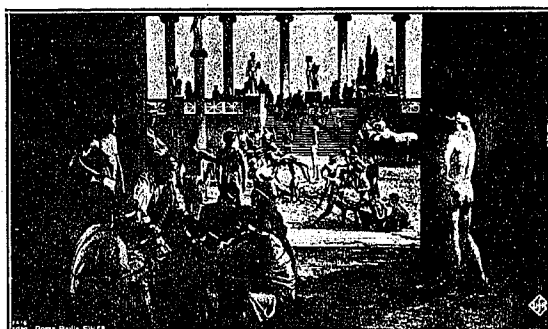


EL CAMINO HACIA LA BELLEZA

La monumental película de Cultura Física Moderna
Un Himno a la Belleza del Cuerpo Humano

HOY SE ESTRENA
EN LOS CINES EMPIRE Y CAPITOL

U. T. Rivadavia 2014 Exclusividad JUAN PROBST 947 - Rivadavia - 947



EL CIRCO
ROMANO
EL JUICIO
DE PARIS

